



8 de marzo

Día Internacional de la Mujer

Qué puede hacer el profesorado de Educación Secundaria en torno a esta fecha simbólica

Por: **María José Díaz-Aguado**

Catedrática de Psicología de la Educación
y Directora de la Unidad de Psicología Preventiva
de la Universidad Complutense de Madrid

Preguntar qué conmemoramos el 8 de marzo y debatir si existe hoy igualdad de oportunidades

La ONU estableció esta fecha como Día Internacional de la Mujer, en conmemoración con la marcha pionera de un grupo de trabajadoras del textil que salió el 8 de marzo de 1857 en Nueva York para protestar por sus míseras condiciones laborales; entre las cuales cabe destacar que su salario era entonces menos de la mitad de lo que cobraban los hombres por la misma tarea.

La conmemoración llega ahora en el contexto de una movilización mundial sin precedentes en la lucha por la igualdad. Como expresión de la cual, el 8 de marzo de 2018 se produjo en España una de las movilizaciones más numerosas del mundo. Los medios de comunicación prestan una gran atención a estas movilizaciones, pero es imposible que sustituyan el papel de la escuela para ayudar a tomar conciencia de por qué nos interesa a todas y a todos el avance en el respeto a los derechos de las mujeres, como expresión del avance en la construcción de un mundo más justo, entendiendo que ese avance mejorará también la vida de los hombres, porque cada vez que se violan los derechos humanos de una persona se ponen en riesgo los nuestros.

Aunque la mayoría del alumnado de Educación Secundaria conoce que el 8 de marzo es el día de la mujer, suelen ignorar qué se conmemora. Preguntarlo puede ayudar a tomar conciencia de la necesidad de conocer y reflexionar más sobre un tema que les afecta de forma especial. Lo cual puede favorecerse pidiéndoles: 1) que debatan por equipos de 4 (chicos y chicas) durante 3 minutos sobre si tienen hoy aquí las mujeres las mismas oportunidades que los hombres (en el trabajo, para ocupar puestos de dirección, para descansar en el hogar...), después del debate el/a portavoz de cada grupo expondrá al conjunto de la clase a qué conclusión han llegado; 2) que busquen información en internet sobre algunos de los conceptos más utilizados para describir estas diferencias: brecha salarial, techo de cristal, doble jornada laboral de las mujeres...; 3) que elaboren un decálogo con propuestas sobre qué debería hacer la sociedad y qué puede hacer cada una/o para avanzar en la construcción de la igualdad. Como continuación de estas actividades podrían preguntar a las personas de su entorno e integrar los resultados obtenidos por toda la clase.

Ayudar a tomar conciencia de que el sexismo obstaculiza nuestro desarrollo

La invisibilidad de las mujeres y los obstáculos para el respeto de sus derechos están estrechamente relacionados con el sexismo y la división ancestral del mundo en dos espacios: el público, reservado exclusivamente para los hombres y el privado, el único en el que podía transcurrir la vida de las mujeres. Para reproducir esta división de espacios y actividades de una generación a la siguiente se inventó lo que se conoce como la *dualidad de la existencia humana*, para la cual se enseñaba a cada individuo a identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos. Además de exigir la renuncia a la mitad de los valores, se le obligaba a identificarse con la mitad de los problemas: a los hombres con la violencia, la falta de empatía, la tendencia al dominio y al control absoluto de otras personas; y a las mujeres con la dependencia, la debilidad, la sumisión y la pasividad. Para favorecer esta dualidad, se separaba a los niños y a las niñas en contextos educativos segregados. La dualidad de la existencia humana forma parte esencial de la reproducción del modelo dominio-sumisión que subyace a casi todas las formas de violencia y a la mayoría de las conductas contrarias a la convivencia que se producen en la escuela. La coeducación, como parte de la lucha por la igualdad, busca construir un mundo mejor en el que nadie tenga que identificarse con problemas y en el que todas las personas podamos desarrollar al mismo tiempo, por ejemplo, el empoderamiento y la empatía. Pero este objetivo no se produce automáticamente solo por el hecho de que se comparta aula y currículo. Un ejemplo de las dificultades que suelen expresarse en la escuela, en este sentido, es la desigual distribución de espacio y actividades entre chicos y chicas en el recreo. Preguntarles por este tema puede ayudar a que tomen conciencia de la dualidad sexista: ¿quién ocupa más espacio en el patio?, ¿cuánto espacio ocupan los chicos y cuanto las chicas?, ¿puede estar esto relacionado con la mayor frecuencia con que las mujeres sufren problemas asociados a la falta de ejercicio físico?

Ayudar a superar el sexismo también entre los hombres exige tener en cuenta que no todos lo perciben como una ganancia, como sucede con más facilidad entre las mujeres. Por eso, puede ser interesante preguntar: ¿el sexismo perjudica a los hombres?, ¿en qué?, ¿qué ventajas puede tener para los hombres superarlo?, ¿puede estar relacionado con que tengan 9 veces más riesgo de ir a prisión o 3 veces más riesgo de morir por suicidio? ¿En qué puede perjudicar prohibir a los niños llorar o prohibir a los hombres pedir ayuda?

Pedirles que escriban el nombre de tres hombres y tres mujeres que hayan destacado en la historia de la cultura, la ciencia y la política

La realización de esta sencilla tarea de forma individual puede ayudar a tomar conciencia de lo invisibles que siguen siendo las mujeres y sus contribuciones. Con frecuencia no pueden nombrar a ninguna científica o solo a Marie Curie. Como si fuera necesario ganar dos veces el Premio Nobel para superar la invisibilidad de las mujeres. La continuación de esta sencilla tarea más allá del 8 de marzo, investigando las contribuciones de las mujeres al desarrollo de la humanidad puede ser de gran eficacia para proporcionarles referentes que les ayuden a superar el sexismo en la construcción de su identidad.

Ayudar a superar mitos sobre el amor romántico que pueden contribuir a la violencia

La amenaza sexista más grave a los derechos de las mujeres es la violencia que se ejerce contra ellas por el hecho de serlo y la relación de pareja el contexto en el que se produce con más frecuencia.

Los estudios que hemos realizado en España reflejan que el hecho de haber trabajado en la escuela sobre este problema disminuye el riesgo de ejercer maltrato, en el caso de los chicos, y de sufrirlo en el caso de las chicas. Una de las actividades más eficaces, en este sentido, consiste en ayudarles a tomar conciencia de cómo suele empezar esta violencia, en forma de control abusivo, aislamiento del entorno y anulación de la individualidad. Después de haber reflexionado sobre estos riesgos se les puede pedir que debatan en grupos de 4 sobre si están o no de acuerdo con algunos de los mitos del amor romántico que han transmitido la mayoría de los cuentos de princesas y películas de amor: ¿el amor lo puede todo?, ¿por amor hay que estar dispuesta/o a cualquier sacrificio?, ¿quién bien te quiere te hará llorar?... Como conclusión de esta actividad podrían corregir los mitos matizándolos de acuerdo a lo que hoy se sabe sobre este tema. Por ejemplo: “el amor puede mucho pero no lo puede todo, no puede con la violencia”.

Seguir trabajando la construcción de la igualdad a lo largo de todo el curso

El 8 de marzo es una excelente oportunidad para conectar el trabajo escolar con el que se lleva a cabo en el resto de la sociedad. Pero, conviene no olvidar que el sexismo se reproduce a través de mecanismos fuertemente arraigados y que para construir un modelo diferente es necesario trabajar todo el curso y desde todos los contextos que reproducen o transforman la cultura.

¿Y qué puede aportar la Literatura infantil y juvenil en este empeño?

Mucho. No olvidemos que la lectura es una magnífica herramienta para disfrutar y también, para **reflexionar** sobre los modelos estereotipados; **denunciar** las situaciones de acoso y violencia; permitir **aflojar** sentimientos como el miedo, el desaliento o la angustia; potenciar la autoestima, la empatía, la solidaridad... Y **demandar** modelos en los que niñas y mujeres sean referentes y cómplices. Como diría el gran Roald Dahl a través de su personaje más emblemático: “Así que la joven Matilda siguió creciendo, alimentada por las voces de todos aquellos autores y autoras que habían lanzado sus libros al mundo como barcos a la mar. Esos libros dieron a Matilda un mensaje de esperanza: No estás sola”.

¹ Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R. y Martín Babarro, J. (2015). *La evolución de la adolescencia española en la igualdad y la prevención de la violencia de género*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. *Colección Contra la violencia de género*. Documentos. Nº 19.

<http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/estudio/evolucion2014.htm>



¿Monstruos? ¡Solo en los cuentos!

loqueleo